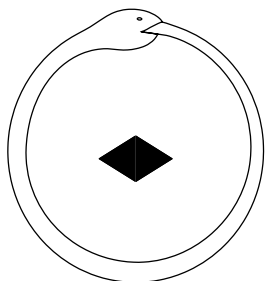


ESCUELAS VIVAS  
Cristine Takuá



cuadernos  
SELVAGEM



## ESCUOLAS VIVAS

Cristine Takuá

Transcripción de la charla de Cristine Takuá, en diálogo con Anna Dantes y Ailton Krenak, en la [Conversa Selvagem](#) de 21/03/22. La imagen de la portada fue realizada por Maira Silva y Cristine Takuá.

El día 21 de marzo de 2022 marcó nuevos movimientos en Selvagem: transformaciones en la página web, ciclos abiertos y gratuitos, procesos más colaborativos y la activación de una red de apoyo a las escuelas vivas. Las escuelas vivas vienen con el impulso de volver realidad el sueño de incentivar y fortalecer cuatro centros de formación de transmisión de saberes tradicionales; dos en la selva amazónica y dos en *Nhê'erý*<sup>1</sup>, con los pueblos Huni Kuin, Tukano, Maxakali y Guarani Mbya. Esos cuatro espacios ya vienen resistiendo y desarrollando actividades durante años, pero enfrentan muchos desafíos debido a la falta de apoyo financiero. [Cuando colaboras con las escuelas vivas](#), tu colaboración va directamente para el fondo de [Saúva](#), que transfiere mensualmente ocho mil reales para cada una de las cuatro escuelas vivas.

### ESCUELAS VIVAS Y CIRCULARES

Toda educación es política, y me quedo pensando en el propio concepto de la palabra “escuela” que venimos conversando estos días. En la Grecia Antigua, hacer escuela, la propia escuela en sí, era una relación con el placer, con el ocio, con el encuentro, con el diálogo. Entonces, Epicuro y otros griegos se encontraban en el jardín a dialogar, a pensar sobre la vida y sobre muchas cosas que rigen nuestro caminar. Con el pasar del tiempo, la escuela se volvió un lugar de orden, de control y de obediencia. Y empezaron a venir muchas reglas con ella, yo llamo a eso tortura psicológica, que está muy lejos de esa libertad del diálogo, del encuentro, del caminar, del vivir y sentir conjuntamente esas posibilidades

---

1. ‘Donde las almas se bañan’, en Guarani; mata costera; Bosque Atlántico.

de transmisión de conocimiento, y no simplemente imponer el saber. Y con eso, viene la mercantilización del proceso educativo, cuando se dice aquella frase: “volverse alguien en la vida”. Es muy común, ya escuché decirlo a varias personas, como si la búsqueda de conocimiento tuviera la finalidad de entrar en el mercado de trabajo, y genera esa competitividad de entrar a la universidad, de adquirir un diploma para ser alguien en la vida. Esa ilusión es tan estúpida y tan contradictoria con el principio de la misma escuela en sus orígenes, de cómo ella se proponía a transmitir el conocimiento. Porque si nos ponemos a pensar, hace siglos, la educación tradicional de todos los pueblos de Asia, África, Europa y en toda América, el transmitir conocimiento estaba muy desligado de ese pensar en incorporarse al mercado de trabajo. Ser alguien en la vida, todos somos. Mi abuelo nunca fue a la escuela y era muy atento, curioso, despabilado en los oficios que practicaba. Entonces, se creó esa ilusión de buscar un conocimiento superior a través de las letras y de los números, siendo que los saberes y los quehaceres brotan de nuestra propia mano, como una flor. Esta flor nos posibilita producir muchas cosas: un cesto, un tejido, una olla. Las manos no producen sólo letras y números. Y, lo que más me incomodó durante el tiempo en que estuve en la escuela, fue percibir que la escuela se restringe a letras y números. Y eso hace que los niños pierdan, no totalmente, pero que pierdan la memoria, la creatividad, la potencia creativa. El *hacer las cosas* se adormece dentro suyo. Entonces, el propio diálogo sobre las narrativas, el producir dibujos, practicar otras formas, quedan adormecidos cuando es obligatorio saber leer, escribir y contar números. Pero ¿será que todo el mundo vino para saber leer y escribir? A veces me pregunto sobre eso. Hay personas que tienen más facilidad para tocar la flauta que para escribir un texto, y está bien. Porque el soplo de la flauta comunica muchos lenguajes y narrativas que las palabras jamás podrían describir. Pienso sobre todo esto.

Cuando fui a la universidad, sufrí mucho. Los profesores decían que yo era elocuente. Demoré mucho para entender lo que es la elocuencia. Porque muchas veces, yo decía mucho que la flauta comunicaba más que los textos y sobre la dificultad que tenía para escribir un texto. Porque los sentimientos son muy profundos, y poner eso sobre el papel de

forma objetiva y organizada por las reglas que existen es muy complicado. Entonces yo siento eso, que no todos los niños vinieron al mundo para escribir un libro, y que esto debe ser respetado. Si la educación no respeta el principio que brota de dentro de cada uno, sea tocar flauta, tejer, escribir un texto, y hay quienes escriben muy bien y quienes hablan muy bien, y esa diversidad de saberes debería ser respetada, ¡pero no lo es! Yo viví eso intensamente durante 12 años como educadora en una escuela, y cuando decidí abandonar ese barco violento y opresor que es la escuela, surge esta oportunidad mucho más alegre, creativa y liberadora de dialogar con las escuelas vivas, porque ya sabemos que el mundo está lleno de escuelas muertas. Escuelas que están dando diplomas para que las personas sigan con depresión, que sigan suicidándose, que sigan llenándose de remedios. Tengo muchos amigos, maestros, doctores, post-doctores que se están matando. Sea en el vicio del alcohol, sea con distintas drogas o con la propia intensidad de sus pensamientos, porque hay personas que devoran libros y acaban llenándose de teorías que no logran poner en práctica. Porque están encerradas dentro de sus cuadrados, del orden, de la obediencia y del control que la propia universidad impone a los profesores y a los alumnos. Entonces, esa escuela viva que estamos proponiendo, que estamos soñando juntos, para mí es una posibilidad de realmente tejer colectivamente otra forma de valorar lo que existe, lo que está vivo dentro de los territorios. Y no es esa educación indígena creada/instituida por el gobierno, que viene dentro de esa escuela cuadrada. Sino, es pensar una escuela que es circular, que es cíclica, que dialoga también con la paca, con el agutí, con la lluvia, con otras cosas más allá de los números. Nosotros dialogamos con los invisibles. Y tuve esa evidencia muy fuerte un tiempo atrás, cuando tuve un encuentro con **Dua Busê**, uno de los coordinadores de la [Escola viva Huni Kuin](#), y me encontré con él en otro plano, llamándole en que no fue el plano de la tecnología. Conseguimos hablar en otros planos. Entonces la Escola Viva propicia eso, encuentros invisibles, encuentros que tal vez ni la metafísica lograría explicar, esa grandeza de las plantas, de las visiones, de las alucinaciones, de los sueños. Para mí es muy fuerte todo eso, todavía lo pienso e intento entender de qué manera vamos a guiar juntos esta pequeña canoa, en territorios tan diferentes. La realidad de

los *Maxakali* es muy distinta de la realidad de los *Huni Kuin* del Alto del Río Jordão, o de los *Guarani* o de los *Tukano*. Son realidades muy distintas, pero hay potencias muy profundas entre todos ellos. Creo que es un sueño conjunto vque está surgiendo para fortalecer mucho, no sólo esos territorios, esos cuatro territorios, sino también para fortalecer esa certeza que tengo dentro de mí, de que la educación brota del respeto, y no solamente de las palabras y los números.

#### SABERES NO HUMANOS

[La conexión entre lugares distantes] es un tejido bien colorido, con muchas formas y muchos mensajes, pero que están hechos de tejidos diversos, fibras diversas - y no solamente con palabras. Estamos lejos de resolver el problema de la educación en Brasil, dentro de las comunidades indígenas, porque creo que todo esto tiene una complejidad más grande. Digo esto como una persona que estuvo años en la lucha por la educación escolar indígena. Vengo de un frente en el que intentamos crear una licenciatura para la formación de profesores indígenas, de crear directrices curriculares para cambiar el currículo. Entonces la educación escolar indígena tiene una militancia muy grande, hay muchos parientes que están en la lucha hace muchos años para hacer efectiva una educación que respete de hecho la diferencia, la interculturalidad, en fin, una educación que es comunitaria. Nuestro propósito es otro, no queremos poner el dedo en esas llagas, sino dialogar con ellas de cierta forma, y dentro de esos cuatro territorios, dialogar sobre otras posibilidades de fortalecer y tejer juntos, maneras de transmitir conocimientos más allá de ese espacio institucional escolar como es pensado hoy. Entonces comenzamos por lo pequeño, con socios que vienen apoyándonos, creyendo en esta otra posibilidad de, también, dialogar sobre la transmisión de conocimientos, pero yo, particularmente, tengo un pensamiento desde la humildad y de pensar que estamos tejiendo juntos, no sabemos cual forma va a tener ese tejido en el tiempo, pero con el tiempo vamos sintiendo, visualizando y mejorando esa iniciativa. Sabemos y tenemos total comprensión de todo lo que pasa en estos dos paralelos, la educación tradicional y la educación escolar indígena, que son dos caminos

muy diferentes, y lo que estamos haciendo es crear un puente de diálogo sobre este modelo y este proceso educativo dentro de las comunidades, que en realidad dialoga más con los sabios, y no sólo con la gente. Hace tiempo que vengo hablando de esto, de la importancia de pensar en una educación que también dialogue con los no humanos. Cuando enseñaba Filosofía, salía a caminar con los niños y les decía: también necesitamos dialogar con las plantas, con las piedras, con otros seres. Pero los libros no nos dan esa oportunidad; cada plan de estudios se basa en el conocimiento que a menudo se practica sólo con humanos. La escuela viva con la que sueño es esta educación que dialoga con otras cosas, también con los seres invisibles, con los sueños y con los seres no humanos. Parto de este pensamiento, de este sueño, de este impulso de sentir y creer que es posible que nos relacionemos y produzcamos fortalecimiento dentro de los territorios creyendo en esto, en otros caminos.

#### REFORESTAR PARA REPOBLAR

Seguí pensando en ese nombre “Saúva”. Saúva me da una imagen de varias hormiguitas trabajando juntas, varias hormiguitas construyendo algo. Creo que esta metáfora, esta idea, ya me da una alegría pensar más en un agente que se suma a este gran tejido, esta red que estamos tejiendo juntos. Así que la imagen de la araña, la imagen de la hormiga y todos estos sueños juntos que Selvagem también nos trajo a lo largo de todo este tiempo, motivan mucho la idea de la gente que va a sumarse a esta alianza, a estas contribuciones, a esta posibilidad de apoyar lo que ya está sucediendo, creo que esa es la parte principal de nuestro sueño, que no es un proyecto que involucre toda una burocracia, como bien dijo Anna. Pienso que apoyando estas iniciativas que ya existen, cada una tiene una realidad muy diferente, estructurar la [Aldea Escuela del Bosque Maxakali](#) tiene tanta importancia, que es reforestar esta [Nhe'ery](#) en Minas Gerais, es dar posibilidades para que los [Yamixop](#) sigan cantando, sigan fortaleciendo los territorios, para que los niños puedan visualizar todos estos seres y espíritus que existen y que están presentes en los cantos desde hace siglos. Una vez reforestada esa comunidad soñada, existe la posibilidad de que estos seres vuelvan a existir en realidad. Este

proyecto es tan profundo, es el sueño *Maxakali* y todos los demás, que, cuando logramos afirmar la alianza con *Saúva*, me dio mucha alegría, entonces quiero agradecer a Kassinha [se refiere a Kasia Mich] y a todos los involucrados en esta propuesta de apoyo más estructural, en este proceso financiero burocrático de cómo gestionar nuestra idea. Y entonces, también con todos los demás socios, estamos aquí en el Punto de Cultura *Mbya Arandu Porã*, hemos estado tratando de fortalecernos desde hace algunos años, y esto fue en gran parte gracias al apoyo del Instituto Maracá, del cual soy parte y también lo es Ailton [Krenak], y desde hace algunos años hemos logrado estructura, creando posibilidades de trabajo, y ahora podremos continuar y fortalecernos aún más. Hay muchos sueños que queremos desarrollar aquí también, en nuestro espacio, como propuestas de talleres, encuentros, intercambios, para el fortalecimiento de la memoria, que es algo de lo que venimos hablando mucho, de cuánto es importante la memoria, ya que estamos viendo partir a muchos ancianos y ancianas, y esta memoria viva que habita dentro suyo también se va, ya que no la registramos y no hablamos con los más jóvenes al respecto. Entonces yo también estoy muy contenta, como dijo Anna, y de verdad creo que este sueño nuestro va a tener una gran potencia, y poco a poco vamos viendo como va cambiando este tejido en cada territorio, y no sólo a través del intercambio, las experiencias que creo que habrá muchas también. Tenemos esta idea de intercambios, que también son poderosos, de hacer esa circulación entre los parientes de estos cuatro espacios de fortalecimiento, pero también de ver los territorios cada vez más fuertes. Estoy muy feliz, y nos vamos, remando juntos esta nave-canoa.

#### SEMBRAR IDEAS

Yo ya esperaba esto, que me llovieran preguntas y pensamientos de “¿Y ahora, cómo hacer esto también en nuestras escuelas no indígenas o incluso dentro de otras escuelas indígenas?”. Como ya dije, no tenemos ninguna intención, objetivo o condición al momento de resolver el problema de la educación en Brasil. Entonces, cómo llevar esto a escuelas no indígenas o incluso indígenas es una cuestión. Creo que es un gran desafío, y lo dije como una educadora que trabajó en una escuela du-

rante muchos años. Siempre estuve dialogando, y lo sigo haciendo, con muchos educadores, de lo necesario que es transformar y cambiar los currículos de las escuelas. Acercar las escuelas a las comunidades, a sus espacios sagrados, a las comunidades locales que rodean las escuelas. Entonces esta idea nuestra, este sueño que estamos iniciando, es muy humildemente una idea para fortalecer la transmisión de conocimientos, saberes y quehaceres que ya se están dando en algunos territorios. Pienso que, acompañando esto, cada educador puede intuir o captar alguna forma de posibilidad de practicar esto dentro de sus actividades cotidianas, sus realidades y contextos escolares. Pero no estamos hablando de la escuela en el modelo actual, como decía al principio, porque la escuela pasa por una serie de burocracias, formatos y reglas de las que justamente estamos huyendo. No estamos hablando de una escuela como todo el mundo entiende a la escuela; estamos hablando de valorar la transmisión del conocimiento. Entonces creo que podemos continuar con el diálogo, y habrá varios diálogos, y pensar en cómo motivar a los educadores, en general, para transformar su forma de trabajar en el día a día, y no que esto sea una regla o una condición obligatoria, pero creo que cada educador, ya sea en una escuela pública, una escuela privada, una escuela comunitaria, tiene la posibilidad de transformar sus medios de procesos de trabajo. Pero ese no es nuestro objetivo; lo que podemos hacer es sembrar ideas, sembrar sueños, sembrar posibilidades de transformación. Pero cada uno debe buscar el camino, de qué forma será posible, no tengo la respuesta de qué manera sería; tengo muchos sueños, pero las respuestas concretas son un camino muy desafiante, y tenemos muchas cosas en las que pensar juntos, y pensar en esta idea conjuntamente. Iremos tejiendo, urdiendo este tejido y veremos cómo acercamos los mundos y fortalecemos los saberes.

*Aguyjevete!*



## CRISTINE TAKUÁ

Es filósofa, rezadora, partera, educadora y artesana indígena y vive en la comunidad Río Silveira, donde es profesora independiente. Es directora y fundadora del Instituto Maracá. Miembro fundadora de FAPISP (Foro de Articulación de los Profesores Indígenas del estado de São Paulo). Participó de Selvagem en 2019 y hoy coordina escuelas vivas.

El trabajo de producción editorial de los Cuadernos es realizado colectivamente con la comunidad Selvagem. La coordinación editorial de los cuadernos Selvagem es de Mariana Rotili y el diseño gráfico de Isabelle Passos. La coordinación de los cuadernos Selvagem en español es de Daniela Ruiz.

Más informaciones en [selvagemciclo.com.br](http://selvagemciclo.com.br)

Para la traducción y revisión, agradecemos a Anai Vera, Luna Acosta y Mary Hatakeyama.

## ANAI VERA

Es paraguaya y vive en Brasil. Estudió Biología en la UFMS, pero cambió de profesión al obtener el título de máster en Antropología por la UFSC. Actualmente es doctoranda en Antropología Social por la USP. Investiga sobre etnología guaraní y otros pueblos indígenas de las tierras bajas sudamericanas. En Selvagem, contribuye como enlazadora y traductora de mundos.

## LUNA ACOSTA

(n.1989 Medellín, Colombia) Es artista visual, investigadore, curadore y docente. Colombiane, actualmente radicate en Barcelona. Actualmente es coordinadore de proyectos pedagógicos en La creatura, cooperativa para inserción laboral para mujeres personas trans y no binarias en Barcelona, hace parte del gremio de mediación participativa en el Centro de Arte Santa Mónica y es aprendiz y traductor de Portugués a Español en la hermosa comunidad Selvagem.

**MARY HATAKEYAMA**

Nació y creció en la periferia de São Paulo. Se graduó en Letras y Pedagogía. Docente en la educación básica en colegios públicos y traductora freelance. Idealista, sueña y trabaja por una educación solidaria que nos ayude a comprender que estamos todos juntos en la aventura de la vida.

Cuadernos SELVAGEM  
publicación digital de  
Dantes Editora  
Biósfera, 2023.

